



Universidad del Sureste
Escuela de Medicina

Resumen trastorno de Tourette

Docente: Dr. José Luis Gordillo Guillén

Materia: Neurología

Alumno: Lara Vega Ismael

Semestre 6to Grupo A

7/marzo/2021

Los tics y el síndrome de Tourette en la literatura, el cine y la televisión

Los tics pueden definirse como movimientos rápidos, estereotipados, involuntarios, recurrentes y no propósitos de la musculatura esquelética y fonoarticular. Aunque son involuntarios, el paciente puede ejercer cierto control sobre estos movimientos pero no de forma completa o permanente, y cuando reaparecen lo hacen con mayor intensidad.

El tic está precedido de una fase premonitrice y se siente como algo imperioso e imposible de reprimir, aunque el sujeto lo intente.

Típicamente el movimiento que la persona percibe una sensación de paz. Los tics se exageran cuando el individuo está sometido a una situación emocional o de estrés. Los síntomas pueden mantenerse estables durante un cierto periodo.

Disminuyen durante la distracción o durante la atención sin esfuerzo, desaparecen durante el sueño y aumentan con la tensión emocional.

Los movimientos pueden ser simples aunque con más frecuencia son complejos, como sacudidas de cabeza, distorciones faciales o saltos o gestos obscenos (copropraxia).

El síndrome de Gilles de la Tourette a veces múltiples tics o vocalizaciones involuntarias, insultos, palabras obscenas e impulsos sexuales agresivos. Habitualmente aparece en la infancia, en un principio suele ser un simple tic, pero posteriormente se añaden otros tics y vocalizaciones y se pueden tener comportamientos obsesivos compulsivos.

Los tics se clasifican según la sintomatología en tics motores simples (que se clasifican a su vez en motores y fónicos), en tics motores complejos, en tics sensitivos. También según su duración en transitorios (con duración entre un mes y un año) y en crónicos (Síndrome de Gilles de la Tourette: múltiples tics motores y al menos un tic vocal durante más de un año y sin periodos de remisión de más de tres meses que suelen aparecer antes de la edad adulta. También según su etiología en primarios y secundarios.

En 1885 Gilles de la Tourette (1857-1904) describió a nueve pacientes con tics motores y vocales. Algunos de ellos presentaban emisiones vocales obscenas (coprolalia), repetición de palabras (ecolalia), copreación y palilalia y más tarde describió en estos pacientes comportamientos obsesivos compulsivos, ansiedad y fobias. Fue Charcot el que le dio el nombre de Gilles de la Tourette a este cuadro patológico, que es el trastorno por tics más frecuente en la edad pediátrica con una incidencia del 0.03-1.6% y una mayor frecuencia en varones.

Suelen observarse cuadros asociados, como trastorno obsesivo compulsivo, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, alteraciones cognitivas y de aprendizaje (problemas de lectoescritura y cálculo) + trastornos de la personalidad. También se han observado fobias y autoagresiones.

Relaciones la presencia de tics con delincuencia ha contribuido a dar una imagen distorsionada de la realidad y a fomentar el estigma que acompaña a las personas que presentan este trastorno de movimiento.

También es habitual utilizar los tics para dar un toque cómico o ridículo u ofrecer una caricatura de un personaje.

La literatura y el cine y la televisión se han interesado por los tics, y especialmente por el síndrome de Tourette, el que han dado un tratamiento desigual.

En ocasiones se ha presentado de manera muy realista mientras que en otras se ha utilizado para ridiculizar un personaje o se ha ridiculizado a un personaje o se ha relacionado con acciones violentas o desagradables, contribuyendo a fomentar estereotipos en la población o a aumentar el estigma social de estas personas.